

Adviento 2016

“La justicia producirá paz, tranquilidad y confianza para siempre.” (Is. 32: 17)

Que renazca la justicia y la paz



*“Y en medio de un pueblo muy pobre, nace el Dios de la Vida;
sin más riqueza que un pesebre, sin más garantía que el deseo de vivir”*

-Día de Navidad-

INTRODUCCIÓN

Y una vez más el tiempo de Adviento¹ ha salido a nuestro encuentro, sin prisas, sin urgencias, pero con la ilusión de llegar al gran día de la Navidad; este tiempo nos lleva por un camino donde empieza a vislumbrarse la gran fiesta de la Navidad; es un camino que se recorre con calma, con conciencia y preparación.

El comercio no quiere hacer este camino, sólo quiere ganancias económicas y vaciar los escasos bolsillos de la población; así presiona de diversas formas para adelantar la Navidad; y cuando llega el gran día, las personas reciben una Navidad gastada, cansada y sin sentido.

Hoy, las comunidades cristianas que recorremos el camino del Adviento, vamos contra esa corriente; y seguimos compartiendo el mismo anhelo de las comunidades cristianas de los primeros siglos, quienes consideraron justo y necesario un tiempo de preparación para la gran celebración de la Navidad. Así, cada año, recorrieron fielmente el camino del Adviento, con oración, lectura bíblica, meditación, reflexión, e inclusive con actos penitenciales. Su gran anhelo: Encontrarse con Jesús en la Navidad y hacer de su corazón un pesebre dispuesto. De esta manera, el tiempo de Adviento se configuró en las cuatro semanas previas al día de la Navidad.

En CEDEPCA, recorremos el camino del Adviento cada año y animamos a las comunidades cristianas a hacerlo. De allí nuestro compromiso e ilusión de apoyar con la publicación de las reflexiones del Adviento. Este año, las reflexiones han sido preparadas por estudiantes y docentes del Seminario Bíblico – Teológico Camino de Emaús de CEDEPCA. Nuestro aporte son cinco reflexiones, una para cada Domingo de Adviento, más la reflexión del Día de Navidad. Las reflexiones han sido diseñadas para dialogarse en comunidad, aunque también pueden ser útiles para reflexiones individuales. Cada reflexión tiene sugerencias de preguntas para profundizar la reflexión, y sugerencias de prácticas a realizar durante la semana. Seguramente, ustedes encontrarán formas creativas para enriquecerlas y adaptarlas a su contexto.

Para sus reuniones, les sugerimos el uso de la Corona de Adviento. Éste es un símbolo que marca el progreso de la estación de Adviento. A través de ésta se van marcando las cuatro semanas de Adviento hasta llegar el Día de Navidad. Es de forma circular como símbolo de la eternidad de Dios, sin principio y sin fin. Sus ramas son de color verde, color de esperanza y vida. Sobre la corona se colocan cuatro velas y una blanca en el centro. Las velas se van encendiendo domingo tras domingo y nos muestran cómo las tinieblas se van disipando y nuestras vidas se van iluminando con la cercanía de la presencia de Jesús. Hay

¹ Estación litúrgica que abre las celebraciones del calendario litúrgico cristiano. Se observa durante las cuatro semanas previas a la celebración de Navidad. Adviento o Advenimiento viene del vocablo latín *Adventus* que significa venida o llegada. Se refiere a la llegada o Advenimiento de Jesús a este mundo.

varias versiones sobre los colores de las velas; siéntase libre de usar los colores que la comunidad considere pertinentes. Lo más importante es visibilizar las verdades que nos quiere comunicar este símbolo.



Los textos bíblicos citados en las reflexiones han sido tomados de la versión Dios Habla Hoy (DHH). En caso contrario, se cita la versión correspondiente. Algunas paráfrasis han sido hechas a discreción.

Así pues, al llegar este nuevo Adviento, nos encontramos una vez más con ustedes en el camino. Quiera el Dios de la Vida animarnos, ilusionarnos, y acompañarnos mientras recorremos este camino con esperanza y lo llenamos con actos de justicia hacia nuestras hermanas y hermanos en la comunidad.

Mantengan encendida la luz de la esperanza y que la Vida de la Navidad llegue a ustedes y a sus comunidades.

Con esperanza.

Licda. Judith Castañeda
Coordinadora General
CEDEPCA

Primera semana de Adviento

A partir del domingo 27 de Noviembre del 2016

«Sueños de justicia y paz»

➤ **Introducción**

Una voz Vengan, caminemos a la luz de Dios. Subamos al monte de Dios para que nos enseñe sus caminos y podamos caminar por sus senderos.
Isaías 2:3

➤ **Invocación**

Una voz ¡Qué alegría cuando me dicen vamos al encuentro con Dios!

Todas las voces ¡Nuestros pies corren presurosos a su encuentro!

Una voz Encendemos la primera vela de la Corona de Adviento, luz de Dios que iluminará este tiempo de espera y el camino que nos lleva al encuentro con Jesús en la Navidad.

Todas las voces ¡Qué su luz nos ilumine!

➤ **Lecturas Bíblicas**

Isaías 2:1-5; Salmo 122; Romanos 13:11-14 y Mateo 24:36-44. Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado.

➤ **Nuestra Realidad**

Y más adelantados que la misma prisa, los comercios han abierto ya la temporada de Navidad. En su afán de ganancias económicas, los dueños del mercado, han invadido los pueblos con toda clase de mercadería “navideña”. Y una vez más, el pueblo, sin advertir como se ensanchan los bolsillos de los más adinerados, vuelve a caer en el círculo vicioso de compras. Aun, quienes tienen muy poco, no dejan de invertir su desdichado salario, en compras de productos plásticos y comida “navideña” malsana.

Y mientras tanto, ya viene la Navidad de Dios, sin prisas, con calma; pero con la ilusión de hacer renacer la esperanza de Vida en nuestros pueblos. ¿Dónde encontramos la Navidad de Dios? ¿Cómo nos preparamos para recibir a Jesús en Navidad?

Tiempo para compartir

➤ La Perspectiva Bíblica

Vengan, subamos al monte del Señor, al templo del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos y podamos andar por sus senderos – Así dicen los pueblos que buscan la sabiduría del Dios de Israel – Isaías 2:3. El afán de estos pueblos es el conocimiento del Dios justo que enseña justicia y hace reinar paz entre las naciones; de tal manera que en lugar de armas para la guerra, hay alimento, porque las espadas se convierten en arados y las lanzas en hoces. Este es el futuro que sueña el profeta Isaías, un futuro en donde la humanidad vive en paz.

¿Dónde encontramos la justicia y la paz? ¿Dónde encontramos el conocimiento de este Dios justo? Es bueno saber que el conocimiento de Dios, la justicia y la paz, son dones que no se venden en el mercado; más bien, son dones gratuitos a los cuales podemos encaminarnos continuamente, para hacer realidad el sueño del profeta y de todas aquellas personas que clamamos por justicia y paz.

Jesús sueña también con el futuro, con el fin de estos tiempos de injusticia; más no llegará este tiempo, sin antes salir de los círculos de injusticia y de las rutinas que nos atan a actividades tan intrascendentes, como dejar pasar la vida en la trivialidad.

Y Como sucedió en tiempos de Noé... – dice Jesús – así sucederá también cuando regrese el Hijo del hombre... Mateo 24:37

¿Qué pasaba en los días de Noé? ¡Nada! ¡No pasaba nada! La gente seguía su rutina, su círculo vicioso de comer, beber y darse en matrimonio; mientras tanto el mundo se arruinaba y se llenaba de injusticia.

Hoy vivimos el síndrome de los días de Noé; la gente, compra, come, bebe, desecha, vuelve a comprar; entretanto, engendra una generación sin sentido de vida, una generación consagrada a consumir en el mercado; mientras, una gran parte de la población se consume así misma en el hambre y la pobreza.

El tiempo de Adviento es un tiempo profético y viene a recordarnos el sueño de Dios y del profeta, el sueño de Jesús y su Iglesia: un mundo pleno de justicia y paz; un mundo en donde las personas trascienden la trivialidad y apresuran sus pasos, signados por la justicia, hacia el encuentro con Dios.

¿Nos encontrará este Adviento, viviendo como en los días de Noé?

Ojalá que este tiempo de Adviento nos haga despertar de nuestro sueño; que nos haga caminar con ansiedad hacia la Vida; que nos lance al camino de la justicia y la paz. ¡Ojalá que este tiempo de Adviento nos desinstale de los círculos viciosos, de la vida sin sentido!

Que este Adviento sea pleno de sueños, sueños por la Vida, sueños por la justicia y la paz; sueños porque termine la desigualdad, la violencia y el hambre; sueños porque nuestros pueblos vivan la vida plena y abundante proclamada por Jesús en Navidad.

¡Vamos al encuentro con Jesús!

➤ Preguntas Para Profundizar En La Reflexión

- ¿Cómo se prepara usted y su comunidad en este tiempo de Adviento?
- ¿Con qué practicas podemos resignificar este tiempo de Adviento? ¿Cómo podemos cambiar las prácticas de consumismo por acciones que le traigan sentido a nuestras vidas?
- ¿Cómo podemos apercibir a las nuevas generaciones sobre los riesgos de vivir en la trivialidad?

➤ Actividades Para Esta Semana

- Acerquémonos a nuestras comunidades de fe; animémosles a vivir este tiempo de Adviento, como un tiempo de expectación ante nuevas oportunidades de vida, de justicia y de paz.
- Estudiemos más sobre el sentido del tiempo de Adviento* como un tiempo de preparación previo a la Navidad. Luego, compártalo con personas más jóvenes, propóngales nuevas prácticas. Hábleles sobre el sueño de Jesús de vivir en justicia y paz.

En la Biblioteca Julia Esquivel de CEDEPCA podrá encontrar bibliografía especializada sobre el Adviento y otros temas de reflexión sobre la Navidad. Viste su página en Facebook **Cedepca - Biblioteca Julia Esquivel*

➤ Oración Final Y Despedida

Una voz Iniciamos el camino del Adviento con decisión, con esperanza por el cambio, y con hambre y sed de justicia.

Todas las voces ¡Gracias damos a la Vida que siempre nos visita!

Una voz Salimos del círculo de la indiferencia y avistamos un futuro de paz

Todas las voces ¡Gracias damos a la Vida que siempre nos visita!

Segunda semana de Adviento

A partir del domingo 4 de Diciembre del 2016

¡Un llamado a la justicia!

➤ **Introducción**

Una voz ¡Vuélvase a Dios, porque el reino de los cielos está cerca! (Mateo 3:2b)

➤ **Invocación**

Una voz Concede, oh Dios, al rey, tu propia justicia y rectitud, para que con rectitud y justicia gobierne a tu pueblo y a tus pobres. (Salmo 72:1-2)

Todas las voces ¡Que abunden la paz y la rectitud en los días de su reinado! (Salmo 72:7)

Una voz Encendemos la segunda vela de la corona de Adviento con la esperanza de la llegada de tu reino oh Dios; y con la esperanza que nuestro país se inunde de justicia y paz.

Todas las voces Y tú, que nos das constancia y consuelo, ayúdanos a vivir en armonía como hermanas y hermanos, conforme al ejemplo de Cristo Jesús. Amen.

➤ **Lecturas Bíblicas**

Salmos 72:1-7, 18-19; Isaías 11:1-10; Romanos 15:4-13; San Mateo 3:1-12. Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado.

➤ **Nuestra Realidad**

En los últimos meses hemos visto como ha crecido la demanda de justicia por parte de la población guatemalteca. La justicia misma ya ha tocado a varias personas que antes se consideraban intocables y muy poderosas; pero ahora, deben responder ante los tribunales por sus actos de injusticia. En este sentido, la mayoría de la ciudadanía está muy complacida, y esperamos que todo camine para bien.

No obstante, el tiempo de Adviento nos recuerda que la demanda por justicia es para toda la población, no solo para las personas funcionarias de un gobierno. Ninguno de nosotros y nosotras está libre de cometer actos de injusticia, actos, que de repente nos resultan lo más normal y natural posible; pero que perjudican a nuestros hermanos y hermanas.

Ahora mismo, muchas trabajadoras domésticas están siendo explotadas con jornadas extraordinarias que van desde la madrugada, hasta bien avanzada la noche; reciben maltrato discriminación, mala alimentación, y viven en hacinamiento; más tarde reciben remuneraciones miserables. Algo parecido se extiende a las fábricas, fincas y grandes plantaciones. ¡Buena parte de las y los empleadores dicen ser cristianos!

Junto a los abusos laborales, la población guatemalteca vive lejos de la paz y la tranquilidad, enfrentando altas tasas de homicidio, extorsiones, asesinato de pilotos y repartidores, violencia de género y la destrucción de la naturaleza. La paz y tranquilidad no llegarán mientras no haya justicia; mientras la comunidad no escuche el llamado a practicar justicia. En este sentido, el Adviento es un llamado a practicar justicia, el Adviento es un camino que se hace con actos de justicia.

Tiempo para compartir

➤ La Perspectiva Bíblica

El profeta Isaías nos anuncia la llegada, el advenimiento del Rey-Mesías quien trae un reinado de paz y justicia, tan consensuado que, posiciones tan opuestas como la del lobo y el cordero pueden convivir pacíficamente; mientras que el buey y el león comparten la misma comida. “*No habrá quien haga ningún daño*” (Isaías 11:9^o). El Señor viene a reconciliar a su creación y a toda la humanidad; sus elementos primordiales son la paz y la justicia. Así lo dice bellamente el salmo: “*La justicia irá delante de él, y le preparará el camino*” (Salmo 85:14)

Históricamente hemos entendido la paz por imposición, a saber, como *campañas de pacificación*. Así entendemos que se haya *pacificado* El Ixcán en Quiché durante el conflicto armado, con un alto costo en vidas humanas. Así también, sabemos de la forma de *pacificar* del Imperio Romano, aniquilando a los contrarios, domesticando al resto, luego fortaleciendo a las elites locales afines al poder dominante.

Sin embargo, la paz bíblica o Shalom, tiene un sentido distinto y más profundo, es parte esencial del Reino de Dios y su justicia. El Shalom es un concepto amplio que implica el bienestar integral de todos los seres humanos; relaciones justas y armoniosas; relaciones saludables y positivas; relaciones de respeto y cuidado con toda la creación de Dios. El Shalom no es impositivo, es una realidad que se va construyendo día con día; que involucra la no violencia en el planteamiento de los problemas y en la solución de los conflictos; al Shalom, le precede la justicia; así lo dice el profeta Isaías “*La justicia producirá paz, tranquilidad y confianza para siempre.*” (Isaías. 32: 17)

San Juan el Bautista trae un llamado para volverse a Dios y hacer justicia, porque su reino se ha acercado. El tono del Bautista es áspero contra los que cometen actos de injusticia, “*El hacha ya está lista para cortar los árboles de raíz. Todo árbol que no da buen fruto, se*

corta y se echa al fuego” (Mt. 3:10); con este apercibimiento, el Bautista sigue el tono del Antiguo Testamento, donde toda la profecía es desapacible contra los que oprimen y ultrajan a los de abajo. El salmo reza: “*¡Que haga justicia el rey a los pobres! ¡Que salve a los hijos de los necesitados y aplaste a los explotadores!*” (Salmo 72:4) Tal parece que en nuestro país estos versos están teniendo su asiento histórico. Hoy, gran parte de las personas funcionarias del gobierno anterior, están enfrentando a la justicia, porque en lugar de aplicarla se fueron por el lado contrario. Estas personas, a través de sus actos de injusticia, evitaron el Reino del Shalom, del bienestar integral para la población guatemalteca.

Este tiempo de Adviento nos confronta con su llamado a la justicia. Nosotros y nosotras también debemos comportarnos de tal modo que se vea claramente que nos hemos vuelto a Dios, mostrando frutos dignos de arrepentimiento. Cuando haya frutos de arrepentimiento, habrá paz.

¡Preparemos el camino del Señor en este nuevo Adviento!

➤ **Para Profundizar En La Reflexión**

¿Qué prácticas de injusticia, a nivel individual y/o comunitario, obstaculizan nuestro camino hacia la paz? ¿Qué prácticas de justicia podríamos iniciar en este Adviento, de tal manera, que nos encaminen hacia la Navidad?

➤ **Actividad Para Esta Semana**

Reflexionemos esta semana sobre nuestros hermanos y hermanas contra quienes hemos cometido actos de injusticia: la empleada doméstica, los empleados de empresas, en general, cualquier persona que pueda estar subordinada a nuestro poder. Reflexionemos como hemos subordinado hasta la creación misma y cuantos actos de injusticia cometemos contra ella.

➤ **Oración Final Y Despedida**

Una voz ¡Preparen el camino del Señor; ábranle un camino recto! (Mateo 3:3)

Todas las voces Demos frutos de justicia, frutos dignos de arrepentimiento.

Una voz La justicia producirá paz, tranquilidad y confianza para siempre.”
(Isaías 32: 17)

Todas las voces Esperamos Señor, confiados en Ti, que estas semillas de justicia y paz que ahora vemos, fructifiquen en todos los ámbitos de la vida de este país, en las relaciones laborales, en las relaciones de género y en las relaciones con los miembros de las distintas confesiones de fe. Amén. ¡Ven Jesús!

Tercera semana de Adviento

A partir del domingo 11 de Diciembre del 2016

«Transformación»

Introducción

Una voz El desierto y la tierra reseca se regocijarán, el arenal de alegría florecerá, como flor de narciso florecerá, desbordando de gozo y alegría. Isaías 35:1-2

Invocación

Una voz ¡Que lleguen las buenas noticias, que los signos de tu reino sean visibles en nuestro medio oh Dios!

Todas las voces ¡Que haya gozo y alegría, que huyan la tristeza y el dolor!

Una voz Que la luz de esta vela oh Dios ilumine nuestro camino hacia la Navidad; que su luz alegre transforme nuestras penas en gozo.

Todas las voces ¡Que haya gozo y alegría, que huyan la tristeza y el dolor!

➤ Lecturas Bíblicas

Isaías 35:1-10; Salmo 146:5-10 o Lucas 1:47-55; Santiago 5:7-10 y Mateo 11:2-11. Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado.

➤ Nuestra Realidad

Ha llegado la época navideña como una marea roji-verde que adorna cuanta vitrina, salón y espacio libre se encuentre disponible. Abundan las blancas escenas nevadas, donde los renos y Santa Claus se divierten entre pinabets y enormes pilas de regalos. Comercios, hogares, parques e iglesias comparten una sensación festiva que flota en el ambiente, pero que no alcanza a disipar la realidad dura y desigual que sufre la mayoría de la población. En medio de tantas actividades y celebraciones podemos hacer un alto y preguntar: *¿Es esto lo que había de venir? ¿Es esto lo que estamos esperando?*

Tiempo para compartir

➤ La Perspectiva Bíblica

En tiempos de Juan el Bautista el pueblo de Israel se encontraba bajo la terrible opresión del Imperio Romano y a la espera del Mesías que les liberaría de tal yugo. Juan anhela confirmar que la espera ha terminado y desde la prisión manda a preguntar “¿Eres tú el que había de venir?” (Mateo 11:3). Estando en peligro de muerte, aunque aferrado a la esperanza profética de la venida del Salvador, a Juan el Bautista le cuesta distinguir los signos de su cercanía. Éstos son descritos por Jesús en clave de hechos transformadores: “los ciegos recobran la vista, los cojos caminan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres reciben la Buena Noticia” (Mateo 11:5).

La transformación de una situación de opresión y de carencia a una de libertad y plenitud, ha sido a lo largo de la historia, la señal de la presencia de Dios en medio de su pueblo. Cuando Israel se encontraba abatido en el exilio babilónico, el profeta Isaías describe los signos de esperanza que indicarían que el tiempo de restauración llegaba: “Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como ciervo el tullido, la lengua del mudo cantará...” (Isaías 35:5-6a). Estas son las noticias que Jesús envía a Juan el Bautista.

El verdadero Adviento del Señor se revela en la transformación de las carencias, de la enfermedad y del dolor a un despliegue de regocijo por motivo de las deficiencias superadas y las necesidades suplidas. Esos son los signos genuinos de la cercanía de Dios a la humanidad. Y junto a ella, toda la creación participa de la manifestación de la buena voluntad de Dios, siendo convidada a la transformación universal “...porque ha brotado agua en el desierto, arroyos en la estepa, el arenal será un estanque, lo reseco un manantial, la hierba cañas y juncos, en la cueva donde se tumbaban los chacales.” (Isaías 35:6b-7)

¡Jesús viene! y su compromiso es la restauración de las personas humildes, pobres y necesitadas. De tal manera que, todo acto, símbolo o celebración navideña debe promover la esperanza en la transformación del sufrimiento a la alegría, de la necesidad a la plenitud. Si no hay esperanza de transformación, no hay compatibilidad con el anuncio legítimo del nacimiento de Jesús en nuestro medio; no es lo que como creyentes estamos esperando.

La algarabía, las prisas propias de la época, la superficialidad, o talvez una celebración incomprendida, pueden dificultarnos distinguir los signos de la cercanía de Dios en este tiempo de Adviento. Asimismo la desesperanza, el temor y el dolor se han apropiado de todas las esferas de nuestra vida y no nos dejan vislumbrar la posibilidad de la transformación de esta dura realidad que nos agobia. Es entonces cuando el anuncio del advenimiento de Jesús, superando la superficialidad, manifiesta su dimensión trascendente, capaz de iluminar la vida de las personas con la esperanza y la certeza de que el Dios fiel y cercano “despliega la fuerza de su brazo, dispersa a los soberbios en sus planes, derriba

del trono a los poderosos y eleva a los humildes, colma de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos.” (Lucas 1:51-53).

Emmanuel, Dios con nosotros y nosotras, es quien había de venir en tiempos de Juan y es quien se manifiesta cada vez que escogemos los caminos de la justicia y la transformación.

Que este camino de Adviento sea un camino de transformación; y que esta transformación se haga plena con la llegada de Jesús en la Navidad.

➤ **Para Profundizar En La Reflexión**

- Los signos presentes en nuestras actividades, tradiciones y celebraciones navideñas, ¿Promueven la esperanza y la transformación de las circunstancias negativas? O, ¿Ahondan las desigualdades y acentúan las carencias de las personas más humildes?
- ¿Hay alguna circunstancia particular que nos impida ver las señales de la cercanía de Dios en nuestra vida o comunidad en el tiempo de Navidad?
- ¿Qué puedo hacer yo para ser parte de la transformación verdadera, en mí y en las demás personas? ¿Cómo puedo hacer que la Navidad sea una verdadera fiesta de transformación?

➤ **Actividades Para Esta Semana**

- Encuentre una manera de hacer visible y real las buenas noticias de la Navidad. Prepare y desarrolle actividades que puedan transformar la tristeza y dolor de las personas en momentos de alegría.

➤ **Oración Final Y Despedida**

Una voz ¡Ven oh Jesús! Es a ti a quien esperamos.

Todas las voces ¡Ven oh Jesús! Que los signos del reinado de Dios se hagan visibles en medio de nuestro pueblo.

Una voz ¡Ven oh Jesús! Es a ti a quien esperamos

Todas las voces Queremos oír tus buenas noticias, ver tus signos de transformación, saltar de alegría, resucitar de nuestras tristezas y dolores. ¡Es a ti a quien esperamos!

*Los textos bíblicos de esta reflexión han sido citados de la versión “La Biblia de Nuestro Pueblo”

Cuarta Semana de Adviento

A partir del domingo 18 de diciembre del 2016

«Dios en nuestro medio»

➤ Introducción

Una voz La joven está embarazada y va a tener un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel. Isaías 7:14

➤ Invocación

Una voz Oh ven, oh ven, Emmanuel. Oh ven, Tú, Aurora celestial. Alúmbranos con tu verdad.

Todas las voces Disipa toda oscuridad y danos días de solaz.

Una voz Encendemos hoy la vela de Emmanuel, el Dios con nosotros y nosotras y nos alegramos con el anuncio de su llegada.

Todas las voces ¡Nos alegramos, ya viene Emmanuel!

➤ Lecturas Bíblicas

Isaías 7:10-16; Salmo 80:1-7, 17-19; Romanos 1:1-7; y Mateo 1:18-25. Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado.

➤ Nuestra Realidad

En Guatemala una muestra de masculinidad es engendrar a hijos e hijas. Cuando yo estaba embarazada de nuestro primer bebé, entramos en una conversación con un chico joven en Alta Verapaz. Él nos hizo la pregunta de quién hizo al bebé. No entendía exactamente la pregunta y me sentía un poco incómoda. Mi esposo le respondió: 'los dos' enfatizando que este proceso ocurrió entre los dos juntos. Yo le respondí: Dios, pensando en que los seres humanos no son capaces de crear algo tan maravilloso como una nueva vida.

En el contexto de Guatemala sino también en el resto del mundo la gente tiende de confiar en hombres poderosos y viriles. En ellos ponemos nuestra esperanza. De ellos esperamos justicia y que pongan orden. En un contexto de injusticia clamamos por una reacción fuerte y heroica. Sin embargo hemos experimentado muchas situaciones en que esta respuesta no bastaba. Nos dejó decepcionados y decepcionadas una vez más. ¿Cómo podemos esperar justicia? ¿A dónde encontraremos esperanza para la vida de cada día?

Tiempo para compartir

➤ Perspectiva Bíblica

Nuestro texto empieza siguiendo un listado de nombres: la genealogía de Jesús. Después de un montón de hombres que engendraron; con el nacimiento de Jesús ocurre algo especial. José no le engendró. Cuando le vemos en pinturas en una iglesia parece un personaje secundario. Muchas veces se encuentra un poco incómodo en el trasfondo de la imagen. Tal vez no fue fácil para José toda esa situación en que se encontraban los dos. Quería despedirse en silencio pero Dios le llama a quedarse. Obedece y se casa con María para acompañarla. Vemos en el texto que José espera tener relaciones sexuales con su esposa María antes de que nazca Jesús. Otra vez es algo que va en contra de una cultura machista súper masculina en que la sexualidad es algo de prestigio.

Dios llamó a José para que tomara su papel. Es un papel, tal vez secundario, pero esencial en el plan de Dios. Por estar adoptado en la familia de José, Jesús es un hijo verdadero de David para que sea claro al pueblo de Israel que él es el prometido Mesías, de que en la carta a los Romanos está identificado como *el declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos*. Además a José le tocó cuidar a María, su esposa embarazada, primero en un viaje a Belén, después en el parto del hijo prometido y luego acompañándola hacía Egipto. Le tocó criar a Jesús y ser su padre terrenal.

Sobre el plan de Dios leemos en el libro de Isaías. Una vez más encontramos al pueblo de Israel en una situación de opresión. Sus enemigos son múltiples y son poderosos pero Dios no está impresionado por la complejidad de los problemas del pueblo. Él manda una señal muy simple y bastante común, el hecho de que una mujer se embarace para mostrar que va a liberar a su pueblo. Hoy en día nos encontramos en una situación de mucha injusticia. El llanto de salmo 80 nos toca en el corazón. ¡Cuántos han comido el pan de lágrimas por los efectos de la violencia! En la casa, en las calles, en las escuelas... Anhelamos la liberación como la voz representada en el salmo.

¿Cuáles serían signos de que el reino venga? La historia nos enseña que Dios es un Dios de sorpresas. Sus actos de liberación no son los que esperamos. Muchas veces no trae salvación por medio de hombres fuertes y viriles. Para ver lo que Dios está haciendo tenemos que enfocar nuestra atención en lo humilde. Ahí encontramos el cambio como una señal de una nueva realidad. ¿Dónde lo vemos? En mujeres, que se unen para reconstruir una vida de dignidad. En hombres que lavan los trastes y cuidan a sus hijos e hijas.

Hoy es el cuarto domingo de Adviento. Pronto será Navidad y celebraremos la venida de Dios en este mundo con alegría. Con la venida de Jesús ha empezado el reino de Dios, que no se trata de héroes sino que es de muchas y muchos. A veces somos protagonistas en el plan de Dios, a veces tenemos un papel más humilde. A veces ni siquiera sabremos cuál ha

sido nuestro papel como en el caso de José que probablemente murió antes de que Jesús empezara su ministerio en este mundo. Sin embargo formando un cuerpo, un pueblo unido, todas y todos tenemos papeles esenciales. En el reino de Dios somos co-creadores. Como en la creación de un bebe, los dos están involucrados y Dios lo hace posible. No peleemos por ser lo más importante pues... Dejemos de dominar a nuestras hermanas y nuestros hermanos porque Dios nos quiere usar a todas y todos.

➤ **Para Profundizar En La Reflexión**

- ¿Qué acciones podemos realizar para recibir dignamente a Jesús, es decir a las nuevas vidas que vienen a nuestras comunidades?
- ¿Cómo podemos resignificar el nacimiento de Jesús en nuestro medio?

➤ **Actividades Para Esta Semana**

- Busqué en su comunidad a una pareja embarazada, anímeles a hablar sobre sus sentimientos sobre dar a luz una nueva vida, ¿Cómo se sienten? Anímeles y hábleles de Jesús.
- Celebre una fiesta con la niñez de su familia y / o comunidad. Hábleles de Jesús.

➤ **Oración Final Y Despedida**

Una voz	Dios de la Vida, visita nuestros hogares.
Todas las voces	Emmanuel queremos recibirte en nuestras familias.
Una voz	Dios de la vida, visita nuestros hogares y llena de esperanza nuestro futuro.
Todas las voces	Oh Emmanuel, nace en nuestros pueblos. Queremos verte nacer, crecer, sonreír y llenar nuestros hogares con tu alegría.

Día de Navidad
25 de Diciembre 2016

¡Tengamos alegría, nos ha nacido un Salvador!

➤ **Introducción**

Una voz El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz; una luz ha brillado para quienes que vivían en tinieblas. Señor, has traído una gran alegría; muy grande es el gozo. Isaías 9:1-2

➤ **Invocación**

Una voz Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz. Isaías 9:6

Todas las voces ¡Te alabamos oh Dios por visitarnos!

Una voz Encendemos hoy la vela de Navidad y anunciamos con alegría el nacimiento del Hijo de Dios, el Príncipe de Paz para nuestros pueblos.

Todas las voces ¡Te alabamos oh Dios por visitarnos!

➤ **Lecturas Bíblicas**

Isaías 9:2-7; Salmo 96; Tito 2:11-14 y Lucas 2:1-20. Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado.

➤ **Nuestra Realidad**

A diario abundan las malas noticias; ya no son sorpresa, pero siempre duelen. La injusticia hace de las suyas con todo el sistema político, económico, educativo y de salud de nuestros pueblos. Hoy, es difícil encontrar espacios donde actuar con justicia sea la elección, donde la honestidad y el bien común sean el criterio primordial de acción. Nos cuesta hacer realidad el anhelo del salmista cuando dice que: *la justicia y la paz se besaran. Salmo 85:10*

Nuestro deseo permanente es, que en lugar de violencia, acciones de justicia llenen la portada diaria de los periódicos y sean la gran noticia en los noticieros; que la justicia sea un tema constante en nuestras conversaciones y un vehículo para una esperanza presente y futura. ¿Cómo lo logramos? ¿Dónde encontramos esas buenas noticias? ¿Dónde hay señales de justicia y paz?

Tiempo para compartir

➤ **Perspectiva Bíblica**

En medio de malas noticias emerge una noticia que es buena: la Navidad; una noticia que nos anuncia el nacimiento de Jesús, quien entra a nuestra historia para ser luz en medio de nuestra obscuridad y darle significado a nuestras esperanzas.

La familia de Jesús enfrentó varias dificultades desde su inicio. Mientras esperaban el nacimiento de su hijo, María y José fueron forzados a viajar a su tierra natal por un decreto imperial. Buscando hospedaje, le llegó el tiempo a María de dar a luz; más no encontraron un hospedaje, sino el propio de la pobreza: un establo. Allí aconteció un milagro: la vida.

Así, bajo un gobierno injusto, abusivo y explotador, y en medio de un pueblo muy pobre, nace el Dios de la Vida; sin más riqueza que un pesebre, sin más garantía que el deseo de vivir. Así la Vida que late en un recién nacido, lucha contra las adversidades para hacerse un lugar en el mundo. Así lo más frágil, se convierte en lo más fuerte.

En la primera Navidad, no fueron los poderosos quienes quisieron escuchar la historia de Dios; sino unos pastores que velaban sus rebaños en los campos de Belén. Unos pastores, es decir, unas personas posiblemente no registradas en los censos e inexistentes para el imperio. Los pastores eran los no deseados; como si hoy dijéramos: la gente que no tiene casa, ni cena, ni seguridad; la gente caminante, exiliada y migrante. Así, con su nacimiento, Jesús trajo justicia a los grupos marginados, porque nació en su medio, compartió su condición, los hizo sus hermanos y hermanas.

Por lo tanto, no sería el imperio, ni las élites, los invitados de honor para escuchar la historia de la Navidad, serían unos pastores, la clase trabajadora, la no deseada, ni tomada en cuenta en las grandes decisiones políticas de los gobiernos. Más Dios les hace justicia, les invita a escuchar una historia de vida, de amor, de dignidad, de liberación. La Navidad es pues, esperanza y justicia para las personas olvidadas.

La encarnación de Dios en Jesús nos recuerda que Dios nos ama profundamente. El nacimiento de Jesús es reflejo de la cercanía de Dios a toda su creación; es signo de esperanza, justicia, compasión, bondad y amor pleno; es justicia y paz que no vienen a filo de espada, sino en la esperanza y la inocencia de una nueva vida, en el Príncipe de Paz.

Su nacimiento en condiciones precarias, muestra la identificación de Dios con las familias empobrecidas, migrantes, no deseadas, olvidadas y no tomadas en cuenta hoy. Por eso, la Navidad anuncia y trae justicia. El nacimiento de Jesús es justicia para las personas que no tienen esperanza, que ya no pueden confiar en nadie más, que no sea en el Dios de la Vida, el Dios que visita a los pueblos en medio de su dolor y desdicha.

¡Qué buena noticia es la Navidad! Una buena noticia para toda la creación. Por lo tanto, nos alegramos porque Dios nos amó y llegó a iluminarnos con su luz y con su habitar en nuestro medio. Esta noticia nos llama a contemplar y meditar en las promesas de Dios, promesas que buscan la paz, la justicia y la Vida de las personas; promesas que buscan la liberación de los pueblos y la plenitud de toda su creación. En esta renovada Navidad, Jesús nos invita a participar en la construcción del Reino de Dios por medio de la paz, la justicia y la esperanza. Agradecemos por su acción bondadosa y misteriosa. Tengamos alegría, celebremos la vida, ya que, ¡Nos ha nacido un Salvador!

➤ Para Profundizar En La Reflexión

- ¿De qué maneras lleva usted hoy la buena noticia de la Navidad a su comunidad?
- ¿Qué hacemos para que la Navidad alcance a todos y todas? ¿Cómo la Navidad puede convertirse en una fiesta para las personas empobrecidas y al margen de la justicia?

➤ Actividad Para Esta Semana

Lleve la alegría y la esperanza de la Navidad a su comunidad. Visite personas que viven en situaciones de precariedad por salud, por falta de alimentos, por falta de esperanza y celebre con ellas el nacimiento de la Vida.

➤ Oración Final Y Despedida

Una voz	Canten al Señor una canción nueva; canten al Señor, habitantes de toda la tierra; canten al Señor, bendigan su nombre; anuncien día tras día su salvación. Hablen de su gloria y de sus maravillas ante todos los pueblos y naciones. Salmo 96:1-3
Todas las voces	¡Porque viene a gobernar la tierra, y gobernará a los pueblos del mundo con justicia y con verdad! Salmo 96:13
Una voz	¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre los pueblos que gozan de su favor!»
Todas las voces	¡Bienvenido seas Jesús! Derrama sobre nuestros pueblos tus dones de vida, esperanza, justicia y paz. Amén

Autoría de Reflexiones

Primera Semana de Adviento

Neli Miranda. Guatemalteca. Ministra ordenada de la Iglesia Episcopal de Guatemala. Teóloga. Decana del Seminario Camino de Emaús. nmiranda@cedepca.org

Segunda Semana de Adviento

Juan José Miranda. Guatemalteco. Presbítero de la Iglesia Evangélica San Juan Apóstol. Historiador. Docente del Seminario Camino de Emaús. jjml@live.com.ar

Tercera Semana de Adviento

Esmeralda Morales. Guatemalteca. Presbiteriana. Licenciada en Química. Docente del Seminario Camino de Emaús. emsdec@gmail.com

Cuarta Semana de Adviento

Martina Fraanje – Kralt. Holandesa. Co- misionera de la agencia Icco & Kerk in Actie. Teóloga. Docente del Seminario Camino de Emaús. Martina@cedepca.org

Día de Navidad

Brayan Alvarado. Guatemalteco. Pastor de jóvenes en la Iglesia de Dios Evangelio Completo “Presencia de Dios”. Estudiante del Seminario Camino de Emaús. Encargado de Registro y Control Académico del Seminario. balvarado@cedepca.org

Equipo Editorial

Diseño y diagramación, y diseño de portada: Brayan Alvarado

Edición: Neli Miranda

Revisoras

Judith Castañeda: Guatemalteca, economista, Presbiteriana y Coordinadora General de CEDEPCA. jcastaneda@cedepca.org

Elizabeth Carera: Guatemalteca, Anciana Gobernante de la Iglesia Presbiteriana Central y Coordinadora del Programa Pastoral de las Mujeres de CEDEPCA en Guatemala. bcarrera@cedepca.org

Fotografías: Priscila Barrientos, Rubenia Sánchez, Antonieta Morales.

Está permitida la reproducción de los contenidos, siempre y cuando nos citen.

Centro Evangélico de Estudios Pastorales en Centro América
8a. ave. 7-57 zona 2, 01901 Guatemala, Guatemala
PBX/FAX (502) 2254-1093



www.cedepca.org/es
www.cedepca.org/en



Cedepcagt

1986 - 2016



CEDEPCA

30 años
Transformando Vidas